

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 3 (1976)
Heft: 7

Artikel: El cantón de Solothurn
Autor: Fringeli, Albin / Pro Helvetia
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909142>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El cantón de Solothurn

Biografía de Albin Fringeli

Albin Fringeli, nacido en 1899 fue durante largos años maestro de escuela en Nunningen (Solothurn). Desde hace más de 50 años edita el anuario "Dr Schwarzbueb". Poeta y escritor, ante todo en el dialecto de la comarca de Schwarzbuben (Jura Solothurnés). En 1964 realizó en la Exposición nacional de Lausana el festival del cantón de Solothurn. En 1961 le fue otorgado el premio Johann Peter Hebel. Es doctor en filosofía honoris causa de la Universidad de Basilea.

El cantón de Solothurn está lleno de sorpresas! Quien dude de ello, pregunte alguna vez al azar, aquí y allá, a varias personas acerca de lo que les evoca el nombre "Solothurn". Una tirolesa del sud nos dirá sin ambages: "Es una región en el Jura, montañosa como mi país". Su acompañante no piensa en primer lugar en un cantón sino en una ciudad: ¿Solothurn? —veo ante mí —dice— el macizo y tosco portal de Basel, la imponente muralla y detrás la magnífica Iglesia de St. Ursus. Otra respuesta: "Solothurn la más bizarra formación que uno puede imaginarse". Y habrá quien diga con un matiz más fino: "Este cantón desafía a toda lógica geográfica".

El alumno aplicado de ayer todavía recuerda a su maestro que le había enseñado que desde el extremo del cantón en Bucheggberg hasta la frontera en el Leimental se necesitaba sus buenas doce horas de camino. En cambio siguiendo el Aar de Grenchen hasta Schönenwerd podía atravesarse esta distancia a pie, en diez horas. Y donde quiera que uno esté en el cantón, es posible abandonarlo en una hora. No necesitará darse prisa para llegar, partiendo de cualquier rincón perdido del cantón, a territorio bernés, a la campiña de Basilea, y a la misma Alsacia.

Los alumnos que estudian geografía deben conocer todavía a tres enclaves fuera del cantón: Steinhof, Kleinlützel y Leimental. El solothurnés del medioevo, ansioso de tierra, fue impedido siempre por sus vecinos de dar una forma razonable y natural a su cantón. De cuando en cuando invadían el territorio del Príncipe Obispo de Basilea, ocupaban el pueblito Laufen, asediaban el castillo de Münchenstein, para tener, finalmente, que retroceder, en contra de sus deseos de agrandar el territorio, por la cadena del Jura hacia el Aar. Especialmente después de las luchas confesionales del siglo 16, los solothurneses, como católicos, tuvieron que tener buen cuidado de no entrar en conflictos serios con sus aliados reformados de Berna y Basilea. Esta es la razón por la cual, cuando se mira un mapa, Solothurn tiene la forma de un pobre pájaro desplumado. Kienberg, pegado a Fricktal forma el pico; la llanura entre Grenchen y Schönenwerd muestra una en-

trada —el Bipperamt bernés— como si un animal salvaje le hubiera arrancado una gruesa tajada de su lomo. En 1415 los solothurneses se ponen en marcha para conquistar, en compañía de sus vecinos de Berna, a la Argovia. Durante medio siglo administraron en común a Bipperamt y Gäu. ¿Dos señores? Convienen en repartirse pacíficamente la torta. Berna se quedó con Bipperamt y Solothurn pudo considerar suyo al Gäu. Si ahora un solothurnés quisiera cabalgar por camino llano desde la ciudad capital en dirección hacia Argovia, tendría que atravesar territorio bernés. Sólo el que no teme el fatigoso camino por las alturas del Jura puede atravesar el cantón sin pisar territorio "extranjero".

¿Es Solothurn un cantón jurasiano? Sin duda, pero no olvidemos que un tercio de su territorio se extiende sobre la planicie mediterránea suiza. Una extensa llanura. El valle del Aar con algunas quebradas laterales que conducen detrás de la cadena del Jura. Quien llegue desde

Olten a orillas del Aar (Fotos ONST)



Berna o Zurich puede creer que la pared azulada del Jura le grite: ¡Sólo hasta aquí! ¡No se puede ir más lejos!

De la querida montaña azul, tendida tras un estrecho valle regado por un pintoresco río, habla Jeremías Gotthelf en su obra "Annebäbi Jowäger". "En el Weissenstein, que casi toca el cielo, había tantos bosques, praderas y tierras, que había que verlo con los propios ojos para creerlo".

Este es el Jura, sus cumbres y sus bosques. Hoy únicamente una de sus doce cadenas es llamada "Blauen" (la montaña azul). Aproximadamente 55 km —de los 400 que tiene la cadena del Jura— están situados en el cantón Solothurn. Pero el cantón participa también de la alta planicie jurasiana, particularmente entre "Hohen Winde" (1.204 m) y la llanura basileense, como también en la comarca de Schwarzbubenland. Profundos contrastes y singularidades se fueron formando en sus alturas secas y asoleadas y en los valles que entrecortan el Jura.

Las diferentes comunidades, que dependían de diferentes señores feudales y de conventos, formando pequeños y bien delimitados territorios, dieron lugar al nacimiento en espacios exigüos, de múltiples diferencias lingüísticas y culturales. Es así como esta tierra polifacética forja el destino de sus habitantes.

El cantón de Solothurn no habla un dialecto alemán uniforme. El bernés y el argoviano se mezclaron con la lengua autóctona, y el habla del Schwarzbubenland fue influenciado por los aportes procedentes de Basilea y hasta de Alsacia. Además la li-

beralidad de la era industrial y ciertas expresiones propias de la moda han contribuido a despojar a la lengua del cantón de sus características definidas.

Han quedado, sin embargo, las quebradas entre las montañas que se yerguen al cielo, con los nichos en sus paredes calcáreas, donde otrora habitaban los halcones. Pero no sólo han quedado las románticas y salvajes quebradas, sino igualmente los apacibles valles del Bucheggberg que nos invitan a gozar del solaz en el marco de un paisaje campestre.

La otra región agrícola del cantón, la Gäu ha cambiado en pocos años profundamente su aspecto. En los campos de antaño se levantan fábricas, edificios de oficinas y modernas viviendas.

La construcción de la carretera nacional atrajo como un imán a los hombres ávidos de ganancias. La Gäu de las numerosas leyendas y tradiciones sólo sobrevive en el recuerdo de unos pocos. Para la posteridad algunos escritores e historiadores nos han conservado en sus obras el pasado de esa vasta planicie entre Oensingen y Olten. El Dünneren con sus numerosas y tortuosas curvas, cercado con sauces y mimbres ya no puede salir de lecho; fue "corregido". Con melancolía se habla de los tiempos pasados, pero también con orgullo del presente que trajo tanto progreso.

"Mit Lütli uff em Bärge deheim... canta Josef Reinhart en una de sus canciones. ¡Cómo pasa el tiempo! Antaño podían oírse en las alturas del Jura, o abajo en los valles, las canciones bucólicas del cantor ciego



Castillo de Alt-Falkenstein, siglo 13

Alois Glutz: "Göh mer zu de Chüenne use..." Ello pertenece al pasado! Los jóvenes de hoy ya no van en las primeras horas de la madrugada a cuidar sus vacas en los prados. Ahora van a las fábricas. Ganan mucho dinero y se edifican hermosas casas con todo el confort de las viviendas de la ciudad. Un cambio tremendo, casi aterrador, ha penetrado con fuerza, como un torbellino en las aldeas, sacudiendo a todas las tradiciones y la manera de vivir. Solothurn que antiguamente fue un cantón esencialmente agrícola se ha convertido en uno de los más industrializados. Ya en la edad media Solothurn estuvo poblado por gente emprendedora que buscaba tenazmente agrandar en todas direcciones a su territorio. Es cierto que sus ansias de expansión hacia la planicie fueron frenadas rápidamente por los berneses. Sin embargo los distritos de Bucheggberg y de Kriegstaetten le quedaron como botín. Ya a fines del siglo 14 los solothurneses habían hecho pie en parte del Aar, río arriba, hasta Grenchen. Río abajo habían adquirido la rica Gäu, la ciudad de Olten que dependía del Obispo de Basilea y el Niederamt. Allí abajo, desde 1415,



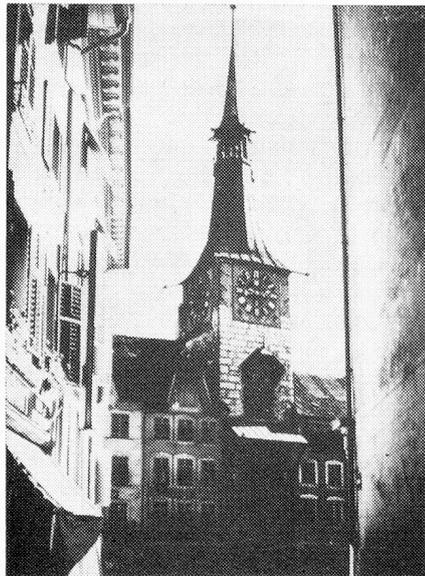
SI y NO

Correo del Fondo de Solidaridad

Tu **no** a la imprevisión
es un **sí** al ahorro solidario

cuando Argovia fue conquistada, los berneses eran maestros y señores. Solothurn intenta otra vez avanzar en el valle de Münstertal y en aquellos parajes escondidos donde nobles preocupados tuvieron que contemplar, desde sus fríos castillos, como las ciudades se independizaban y se convertían en acaudalados financistas y en nuevos dueños de la situación. A partir de 1485 Solothurn logró afirmarse en el valle de Birse. En 1515 puede adquirir la rica baronía de Rotberg con el lugar de peregrinaje Mariastein. Un acuerdo con el obispo de Basilea le asegura también Kleinlützel, Bärschwil y Himmelried. Después de largas negociaciones pudo incorporar el condado de Thierstein y la baronía de Gilgenberg. Pero el deseo de poder tener también en sus manos todo el valle de Birse, importante vía de comunicación, quedó sin cumplir. Los esfuerzos de los solothurneses no se agotan, empero, en la lucha por ampliar su territorio. Como ciudad de los mártires Urs y Víctor, los habitantes se sentían comprometidos con el grandioso pasado. El campanario del reloj aún hoy lo proclama a todo forastero que únicamente otra ciudad al norte de los Alpes es tan antigua como Solothurn. Por

La torre del reloj en Solothurn



eso se habla de la "hermana Trier".

La ciudad, con sus claustros, sus fuentes, sus iglesias y capillas, con sus murallas construidas para la eternidad ha cosechado una y otra vez el respeto y el elogio de sus habitantes y de sus huéspedes. Es frente a la majestuosa Iglesia de St. Ursus, en las cercanías del representativo Hotel "Krone", que el poeta lírico alemán Wilhelm Lehmann concibió sus admirables versos cantando la unión del presente con el pasado. Y Gotthelf, Spitteler, Romain Rolland y Josef Reinhart no se cansaron jamás de buscar preciosidades en la pequeña ciudad y de hacerlas conocer a sus lectores. Los pintores siguieron el curso del Verenenbach en procura de la Ermita y del Wengstein. Por doquier reina el romanticismo! Uno tiene que admitir en su fuero íntimo que está más impresionado por estos testimonios del pasado que por las modernas fábricas y casas de departamentos de los alrededores. Los viejos palacios aún nos recuerdan a los nobles señores y caballeros, quienes con anterioridad a la revolución francesa, estando al servicio de reyes, buscaron las piezas de oro necesarias para edificar esas mansiones señoriales y para amueblarlas y decorarlas con tapices y cuadros de los grandes maestros. ¿Solothurn obra de arte? Ciertamente como tantas ciudades suizas antiguas y hermosas. ¿Y que el Jura es pobre y desnudo? Un viaje a través de ese Jura tal vez nos haga olvidar que a veces los Alpes deslumbran en demasía a nuestra vista y confunden a nuestros sentidos de comparación. El Jura es un país de castillos. Los escudos de los nobles de antaño se han mantenido hasta nuestra época democrática transformados en escudos de distritos y comunas. Hoy día los antiguos dominios señoriales ya no se consideran como estigmas de infamia, sino que se los cuida y conserva como testimonios de un pasado

Wie geht es eigentlich der Schweiz? Und wie geht es Zürich?

Die Tages-Anzeiger-Fernaussgabe schreibt es Ihnen jede Woche.

Wenn es Sie wundert, was die Schweizer und besonders die Zürcher so Tag für Tag machen, ob es an einem Stimmtag mehr Ja oder mehr Nein gegeben hat und wofür, ob es mit der Wirtschaft eher aufwärts oder abwärts geht, aber auch wie man hierzulande über andere Länder denkt, wenn Sie das und verschiedenes andere wundert, sollten Sie die Fernausgabe des Tages-Anzeigers abonnieren.

Sie bekommen dann 52mal im Jahr das Beste aus einer guten Zeitung. Auf 16 Dünndruckseiten konzentriert. Und damit ein unverfälschtes Bild der Schweiz. Ohne friedlich grasende Kühe und ohne schneegeglitzertes Matterhorn.

Tages-Anzeiger

FERNAUSSGABE

Coupon

Bitte ausschneiden und einsenden an:
Tages-Anzeiger, Vertriebsabteilung,
Postfach, CH-8021 Zürich

Ich möchte die Tages-Anzeiger Fernausgabe jetzt abonnieren für 3 6 12 Monate.

(Die ersten drei Nummern sind gratis.)

Meine Adresse:

Name: _____ KI

Strasse: _____

Nähere Bezeichnung: _____

PLZ/Ort: _____

Land: _____

Abonnementspreise der Tages-Anzeiger-Wochenausgabe für das Ausland in sFr.

	Gew.	Postzustellung	
	3 Mt.	6 Mt.	12 Mt.
Europa			
Bundesrepublik Italien, Österreich	13.60	26.50	51.60
Belgien, Frankreich, Luxemburg, Niederlande	14.60	28.50	55.80
Europa			
Übrige europäische Länder sowie ganze UdSSR, Island, Grönland und Türkei	15.30	29.80	58.40
Afrika			
Nordafrika: Algerien, Libyen, Marokko, Spanisch-Westafrika, Tunesien, VAR	16.60	32.40	63.60
Übrige Länder in Afrika	19.20	37.60	74.00
Amerika			
USA, Kanada und Zentralamerika, Antillen, Costa Rica, Dominikanische Republik, El Salvador, Guatemala, Haiti, Honduras, Jamaika, Kuba, Mexiko, Nicaragua, Panama	19.20	37.60	74.00
Sudamerika	21.80	42.80	84.40
Asien			
Naher Osten: Libanon, Jordanien, Israel, Syrien	16.60	32.40	63.60
Aden, Jemen, Irak, Iran, Kuwait, Saudiarabien, Afghanistan, Bhutan, Indien, Nepal, Pakistan, Ceylon	19.20	37.60	74.00
Ferner Osten			
Übrige asiatische Länder	21.80	42.80	84.40
Australien			
Neuseeland, Ozeanien	29.60	58.40	115.50

digno de consideración. La historia está por doquier. Balsthal, la ciudad fortificada donde se cruzan las rutas de este a oeste y de norte a sud; Olten con el entorno de sus fortificaciones centenarias y nudo ferroviario; Gäu cruzada por la carretera nacional; los pasos al norte del Passwang y de Hohen Winde que conducen a Basilea, centro comercial y cultural; todos lugares y caminos transitados un día por celtas y helvecios, luego por los romanos y posteriormente por los alemanes, los unos llegaron del sud, los otros del norte. Los historiadores y los arqueólogos han descubierto sus huellas. Incluso las cavernas cavadas en las laderas de las montañas calizas sirvieron hace millares de años como habitáculos. El cantón de Solothurn no sufre carencia de grandes y magníficas obras de lujo, de documentos históricos, prospectos y desplegables que dan testimonio de su pasado y hablan de su ciudad capital. Cada autor siente la ambición de cantar loas aún no conocidas a su tierra natal. ¡Cuántos hechos sugestivos y excitantes ofrece su historia!

La última batalla de la guerra de los suabos —que se desarrolló el 22 de julio de 1499 en Dornach— fue decisiva para la independencia de la Confederación. El 22 de diciembre de 1481 el hermano Klaus actuó como mediador entre los Confederados en guerra y logró que Friburgo y Solothurn fueran aceptados en la Confederación. Y Solothurn todavía hoy honra al alcalde Niklaus Wengi que en tiempos tumultuosos hizo frente a los cañones para que los hermanos no tiraran sobre los hermanos. Pero también se recuerda a los demás grandes hijos de la tierra solothurnesa: a los pintores Urs Graf, Frank Buchser, Cuno Amiet; a los músicos Hans Huber, Edmund Wyss, Richard Flury, Albert Jenny y Ernst Kunz; a los eruditos que fueron Franz Pfeiffer, Amanz Gressly, Walther von Wartburg, Werner Munzinger-Pascha. Mu-

Algunas cifras:

Superficie del territorio:	790,6 km ²
Población:	229.600 habitantes (131 comunas. La ciudad de Solothurn tiene 36.477 habitantes)
Religión:	83.633 protestantes 132.370 católicos-romanos 3.869 de otras confesiones
Idioma:	Alemán
Explotaciones agrícolas:	2.209
Turismo:	132 hoteles (2.369 camas)
Explotaciones industriales:	499 (empleando 45.696 personas) Base 1974
Sociedades anónimas:	1.058
Red caminera:	2.344 km
Total de automotores:	60.505

chos de los viejos luchadores en la arena política están olvidados hoy día. Algunos nombres subsisten: Josef Munzinger, el primer solothurnés que entró al Consejo Federal, los consejeros federales Hammer, Obrecht, Stampfli y Ritschard. Numerosos son los escritos que rememoran la vida de estos hombres que se preocuparon por que los solothurneses ya no tuvieran que transponer los límites del cantón para ganarse el pan diario. Ludwig von Roll fue el fundador de la industria solothurnesa y el impulsor de la metalurgia. Múltiple como su historia es la imagen del cantón vista desde un avión. Hasenmatt, el punto más alto tiene una altura

de 1.444 metros; Dornachbrugg está situado a 297 m sobre el nivel del mar. ¡Qué de contrastes y de cambios! ¡Cuántas posibilidades, cuántos dilemas para aquellos que tienen la responsabilidad de dirigir con corazón y cordura la política regional de Solothurn.

Quien no quiere conformarse, al describir un país, con las frías cifras de las estadísticas corre fácilmente el riesgo de tomar únicamente en cuenta los aspectos originales y dignos de elogio. En las obras dramáticas del siglo 18 se ensalzaron siempre la magnanimidad y el sentido equilibrado de la gente de Solothurn. Tenemos conciencia, es verdad, que la generosidad a veces fue el fruto de un sutil cálculo! En la representación escénica que preparé para la Exposición nacional de 1964 busqué destacar lo típico y esencial: "Solothurn país de frontera, país del justo medio, país de encrucijadas, profundamente arraigado en la tierra. Indomable impulso hacia mundos nuevos. Miramos el curso del tiempo y contemplamos la eternidad... Lo que queda para siempre es la dulzura y la humanidad."

Albin Fringeli
en colaboración con
Pro Helvetia



Fondo de Solidaridad de los Suizos del extranjero

Solicite informes:
Gutenbergstrasse 6,
CH - 3001 Berna, SUIZA